

FARMACIA

Las CC.AA. no esperan a Sanidad para repartir mascarillas a través de farmacias

● Cataluña y Comunidad Valenciana apuestan por las boticas, mientras el Ministerio aun no ha contestado al ofrecimiento

ALBERTO CORNEJO

Madrid

La posibilidad de que, según avance la fase de 'desescalado' de la pandemia del coronavirus se obligue a la población a portar mascarillas está sobre la mesa del Gobierno. Incluso, en lo que puede considerarse un "preámbulo" (voluntario) de ello, ya se está poniendo este material a disposición de ciertos colectivos como los transportistas —a través de Correos— o de aquellos ciudadanos que han debido hacer uso estos días del transporte público en su retorno a sus puestos de trabajo —en este caso, a través de las estaciones y dársenas—.

En este sentido, la ministra de Industria, Reyes Maroto, anunció este 17 de abril que "la semana que viene se empezará a proveer mascarillas suficientes al canal farmacia para que la población pueda tener tranquilidad y disponer de esa protección si lo consideran necesaria". El ritmo de producción nacional es de 300.000 mascarillas a la semana y se incrementará en próximos días. Ahora bien, las palabras de la ministra no despejan la duda de si este abastecimiento al canal farmacia tiene por objetivo la libre compraventa de estos productos o para iniciar un reparto general a la ciudadanía.

Si se decide apostar por un reparto a toda la población, el Consejo General de Colegios Oficiales e Farmacéuticos (CGCOF) ya ha ofrecido la red de 22.070 farmacias para la distribución controlada de las mascarillas entre la población, "ligado a la prescripción electrónica, fijando el precio en el origen, y sin margen para la farmacia", confirma a EG su presidente, Jesús Aguilar. Sin embargo, al cierre de esta edición, "aún no se ha recibido respuesta oficial", confirma.

Para Aguilar "es una cuestión de responsabilidad social y sanitaria en un momento excepcional y una necesidad



Las farmacias catalanas y valencianas estrenarán el reparto de mascarillas a la población.

que si no se cubre a través de la farmacia, deberán hacerlo mediante otros canales, sin la capilaridad y la garantía sanitaria que las boticas pueden ofrecer".

¿Qué ventajas ofrecen las farmacias? "Se asegura igualdad de acceso a los 47 millones de españoles, sin importar su lugar de residencia y su código postal, disminuiría los desplazamientos de la población, permitiría dar prioridad en la dispensación a grupos vulnerables, se podría controlar en tiempo real las mascarillas disponibles y su dispensación conforme a los criterios establecidos", enumera el presidente del CGCOF.

Cataluña y Comunidad Valenciana

Como ha ocurrido con otras decisiones ligadas a la lucha contra la expansión del

coronavirus —véase precisamente la compra de material de protección y respiradores—, el reparto de mascarillas ha escenificado una nueva falta de homogeneidad entre Gobierno central y Comunidades Autónomas.

Sin esperar a lo que pueda decidir el Gobierno central para todo el país, Cataluña y Comunidad Valenciana han adelantado la distribución de este material a su ciudadanía. Y, en ambos casos, apoyándose en sus redes regionales de boticas y con la participación logística de las distribuidoras farmacéuticas que operan en estos territorios.

Cataluña fue la primera en anunciarlo, para su puesta en marcha a partir de este 20 de abril. En este caso, la Generalitat ha comprado 14 millones de unidades de

mascarillas que los ciudadanos podrán adquirir próximamente con su tarjeta sanitaria. Cada cual podrá retirar dos mascarillas (Cataluña tiene una población en torno a 7,5 millones de habitantes). La primera será gratuita, aunque se desconoce cuál será el precio para la segunda retirada. El primer reparto que llegará a las farmacias catalanas está estimado en 1,5 millones de unidades.

Días después, la Generalitat valenciana se sumaba a este reparto a través de las farmacias. En su caso, las boticas repartirán de forma gratuita mascarillas "a mayores de 65 años y colectivos de especial riesgo ante el coronavirus", informó el presidente de la Generalitat valenciana, Ximo Puig. La dispensación se llevará a cabo a través de la tarjeta sanitaria del usuario. Los COF apuestan porque pueda ser "en todo caso" más de una unidad, apostando incluso por un abanico de lotes según el tipo de paciente.

Tras esta primera selección, el objetivo será el de poner estos productos a disposición del resto de la población. También a través de las boticas "y a unos precios asequibles", ha destacado Puig. "Queremos que todas las personas puedan adquirirlas en el momento que sea necesario y nadie quede excluido", avanzó Puig.

Normalizar el suministro

De forma paralela, las empresas de distribución farmacéutica "trabajan intensamente" para abastecer de mascarillas a las boticas, según recuerda su patronal nacional Fedifar.

No obstante, las distribuidoras lo hacen no sin seguir constatando dificultades y "obstáculos" para poder abastecerse a través de los proveedores habituales "más si cabe cuando hasta el pasado 3 de abril toda la importación de este material estaba destinado a personal sanitario", recuerdan.

FEFE pide un IVA del 4 por ciento para el material de protección

○ La especulación existente en torno al mercado del material de protección frente al coronavirus y, como consecuencia de ello, sus precios irreales ha situado a las farmacias, desafortunadamente, en medio de la polémica. Salvo excepciones denunciadas por la propia profesión, los farmacéuticos han optado por no entrar en el juego especulador del mercado y no adquirir estos productos a precios inflados que luego repercutir, a su vez, en el usuario. Pero, en el otro extremo, cuando ha primado facilitar el acceso a ellos, los PVP con los que han tenido que ofertarlos han generado críticas en la opinión pública. En la búsqueda de soluciones, FEFE ra remitido una carta a los ministros de Hacienda y de Sanidad solicitando la reducción del IVA a un 4 por ciento —frente al actual 21 por ciento— para productos ligados a esta protección: mascarillas, guantes, geles hidroalcohólicos, etc.. "Son productos de primera necesidad de los que tiene que disponer de forma masiva la población y con facilidad, a un precio asequible, sobre todo para las clases más desfavorecidas", afirma su secretario general, Carlos Gallinal.

